



LEXICOGRAFÍA HISPÁNICA DEL SIGLO XXI:
NUEVOS PROYECTOS Y PERSPECTIVAS
HOMENAJE AL PROFESOR CRISTÓBAL CORRALES ZUMBADO



CRISTÓBAL CORRALES ZUMBADO
(Archivo particular de Ana Pérez Corrales)

LEXICOGRAFÍA HISPÁNICA DEL SIGLO XXI: NUEVOS PROYECTOS Y PERSPECTIVAS

HOMENAJE AL PROFESOR CRISTÓBAL CORRALES ZUMBADO

Edición coordinada por

DOLORES CORBELLA, JOSEFA DORTA, ALEJANDRO FAJARDO AGUIRRE,
LAURA IZQUIERDO, JAVIER MEDINA LÓPEZ Y ANTONIA NELSI TORRES



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA



ARCO/LIBROS, S. L.



Ayuntamiento
de Las Palmas
de Gran Canaria

Esta edición ha contado con el Patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna.

© Arco Libros, S. L., 2012
Juan Bautista de Toledo, 28, 28002 Madrid
ISBN: 978-84-7635-855-9
Depósito Legal: M-40.738-2012
Printed in Spain – Impreso por Cimapress (Madrid)

ÍNDICE

	<i>Pp.</i>
PRESENTACIÓN.....	XI
PRÓLOGO <i>por Gregorio Salvador</i>	XV
BIBLIOGRAFÍA DEL PROFESOR CRISTÓBAL CORRALES ZUMBADO.....	XXI
Manuel SECO: <i>Cómo me hice lexicógrafo</i>	1
Ignacio AHUMADA: <i>Sobre la atribución del “Diccionario de voces gaditanas” (1857) al erudito Adolfo de Castro</i>	21
Milagros ALEZA IZQUIERDO: <i>Información sobre el empleo de extranjerismos en un corpus oral puertorriqueño</i>	35
Manuel ALVAR EZQUERRA: <i>A vueltas con el Nuevo diccionario de Roque Barcia</i>	57
Pedro ÁLVAREZ DE MIRANDA: <i>Sobre el origen de corbata</i>	71
María Luisa ARNAL, Rosa María CASTAÑER, José María ENGUITA y Vicente LAGÜENS: <i>La información diatópica en el Diccionario diferencial del español de Aragón (DDEAR)</i>	81
Rafael D. ARNOLD: <i>Panorama de lexicografía judeo-española y nuevas perspectivas</i>	97
Ignacio BOSQUE y Ricardo MAIRAL: <i>Hacia una organización conceptual del definiens. Capas nocionales del adverbio arriba</i>	125
Mar Campos SOUTO y José Antonio PASCUAL: <i>Lexicografía, filología e informática: una alianza imprescindible. A propósito de la situación del NDHE...</i>	151
Concepción COMPANY COMPANY: <i>Diccionarios contrastivos e identidad cultural. El Diccionario de mexicanismos de la Academia Mexicana de la Lengua</i>	171
Dolores CORBELLA: <i>Lexicografía histórica de ámbito regional. Proyectos y resultados</i>	191
Federico CORRIENTE: <i>Arabismos lusismos del español de Canarias</i>	211
Pilar Díez DE REVENGA TORRES y Miguel Ángel PUCHE LORENZO: <i>Aproximación diacrónica al léxico y la lexicografía de especialidad en zonas bilingües</i>	219
Alejandro FAJARDO AGUIRRE: <i>El léxico del español de América en la lexicografía bilingüe español-inglés</i>	229
Juan Antonio FRAGO: <i>Filología y lexicografía. Notas americanas</i>	251
Mariano FRANCO FIGUEROA: <i>Provincialismos y purismo en el Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas de Pichardo</i>	265
M ^a Lourdes GARCÍA-MACHO: <i>El léxico dialectal y vulgar frente al culto en la obra poética de Diego de Torres Villarroel</i>	285

Pilar GARCÍA MOUTON: <i>Editar el Atlas Lingüístico de la Península Ibérica en el siglo XXI</i>	323
Rafael GARCÍA PÉREZ: <i>Organizando el léxico para la confección de un diccionario histórico: reversos morfológicos en los verbos de acción</i>	331
Cecilio GARRIGA: <i>Cómo nombrar los gases en el siglo XVIII: a propósito de Los ayres fixos de Viera y Clavijo (1780-1784)</i>	345
José J. GÓMEZ ASENCIO: <i>Clases de palabras en diccionarios académicos</i>	361
Manuel GONZÁLEZ GONZÁLEZ: <i>El diálogo Real Academia Galega-sociedad en la elaboración del Diccionario da Real Academia Galega</i>	381
Humberto LÓPEZ MORALES: <i>Los orígenes de la lexicografía hispanoamericana: Esteban Pichardo</i>	393
María Jesús MANCHO: <i>El Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento (DICTER): un puente filológico entre las dos orillas del conocimiento</i>	401
José R. MORALA: <i>El proyecto CorLexIn</i>	421
Francisco Javier PÉREZ: <i>Notas para una historia de los diccionarios históricos en Venezuela</i>	441
José-Álvaro PORTO DAPENA: <i>Para una delimitación discursiva de la definición lexicográfica: los conceptos de ‘enunciado definicional’ y ‘extensión definicional’</i>	465
Miguel Ángel QUESADA PACHECO: <i>El léxico del vestido en América Central: aproximación etnolingüística</i>	485
Elena M. ROJAS MAYER: <i>Los procesos de creación y de lexicalización en el español actual a través del habla y de la prensa argentinas</i>	501
Aurora SALVADOR ROSA: <i>En el camino de Cristóbal Corrales</i>	519
José A. SAMPER PADILLA y Clara Eugenia HERNÁNDEZ CABRERA: <i>Pervivencia del léxico dialectal y diccionarios</i>	529
Maximiano TRAPERO: <i>Revisión lexicográfica de ciertos canarismos de origen guanche a partir de la luz de la toponimia</i>	547
TABVLA GRATVLTORIA.....	571

EDITAR EL *ATLAS LINGÜÍSTICO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA* EN EL SIGLO XXI

PILAR GARCÍA MOUTON
ILLA-CCHS/CSIC

I. INTRODUCCIÓN

Nuestro proyecto no es un proyecto de Lexicografía, sino de Geolingüística, pero editar materiales dialectales inéditos del siglo pasado, en su mayor parte anteriores a 1936, supone dar acceso a fuentes de información lingüística, ya histórica, muy valiosas para el estudio del léxico. Hay que lamentar especialmente aquí el hecho de que las encuestas del ALPI, por su naturaleza, no incluyan territorios canarios. En varias ocasiones se habló de los motivos. En la *Introducción* al ALPI, p. 8, se lee:

Aunque el ALPI se titula peninsular, comprende las adyacentes Islas Baleares, que fueron incorporadas al dominio catalán ya en el siglo XIII. En cambio, no han sido incluidas en el ALPI, las Islas Canarias ni las plazas africanas de soberanía española Ceuta y Melilla, a donde el castellano arribó en época un poco más tardía. Por la misma razón se ha prescindido también del portugués de las Islas Açores y Madeira y del catalán de Alguer (Cerdeña)¹. Existe el propósito de incorporar al ALPI, el estudio lingüístico de estos territorios en anejos complementarios.

De cualquier forma, es una lástima que hoy no podamos disponer de esa información, una información que permitiría conocer cómo eran lingüísticamente las islas de hace casi un siglo y que nuestro merecidamente homenajeado Cristóbal Corrales habría sabido apreciar muy bien, como ha demostrado con otros datos geolingüísticos.

El proyecto del que escribo se centra en la elaboración y la edición de los datos reunidos en los cuestionarios del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), dirigido por Tomás Navarro Tomás, cuya publicación —como es conocido— quedó interrumpida después del único tomo dedicado a *Fonética* que apareció en 1962. Pasados cuarenta y cinco años, en el año 2007, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, responsable de aquella edición, estudió la posibilidad de retomarla y meses después decidió financiarla a través de un proyecto intramural cuya coordinación me confió, como especialista en Geografía Lingüística. La

¹ Hasta aquí el párrafo es reproducción casi literal de las palabras de Sanchis Guarner en su trabajo sobre el ALPI (1953: 39-40).

propuesta científica se sometió a evaluación internacional y el equipo definitivo quedó formado, además de la coordinadora, por Inés Fernández-Ordóñez, de la Universidad Autónoma de Madrid, David Heap, de la Universidad de Western Ontario, María Pilar Perea, de la Universidad de Barcelona, João Saramago, de la Universidad de Lisboa, y Xulio Sousa, de la Universidad de Santiago de Compostela. Aunque ese mismo año se aprobó, cuestiones presupuestarias retrasaron la concesión del proyecto intramural del CSIC² hasta abril de 2009. Desde entonces el equipo se ha reunido con regularidad para unificar los criterios que le permiten avanzar el trabajo en paralelo sobre los diferentes dominios lingüísticos y también para perfilar distintos aspectos relacionados con el diseño de la herramienta informática que hemos desarrollado en colaboración con el Departamento TIC del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC³.

En otro lugar he contado cómo empezamos a trabajar (García Mouton, 2010); ahora querría reflexionar sobre las posibilidades actuales de editar materiales geolingüísticos y su repercusión en algunos aspectos metodológicos. La colaboración interdisciplinaria va a hacer posible la publicación en la red de los datos del ALPI, una publicación que no será estática con apoyo informático, sino dinámica, y permitirá búsquedas sobre sus contenidos. Para ello hemos desarrollado una base de datos específicamente diseñada para tratar unos materiales que consideramos como documentos (García Mouton, 2012). A la estrecha colaboración con los responsables del Departamento TIC del CCHS-CSIC, imprescindible para nuestros propósitos, se suma ahora la colaboración con los especialistas en Sistemas de Información Geográfica (SIG), que van a añadir posibilidades de búsquedas de distinto tipo en todo el espacio que abarca el atlas.

2. REDACTAR UN MAPA YA NO ES PARA SIEMPRE

Los medios actuales permiten trabajar con datos de encuesta de manera muy diferente a como se trabajaba en los años sesenta. En esa época, cuando se editó el primer tomo del ALPI, los materiales se elaboraban y se cartografiaban a mano. Tenemos testimonios de cómo los colaboradores –Aníbal Otero, Lorenzo Rodríguez-Castellano y Manuel Sanchis Guarner– preparaban los datos para cada mapa en listas, que después llamaríamos *cuadernillos de formas*, a partir de los cuestionarios; esas respuestas se dibujaban después en transcripción fonética, y finalmente el resultado se colocaba en el mapa debajo del número corres-

² Proyecto intramural *Elaboración y edición de los materiales del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), de referencia 200410E604; Investigadora principal: Pilar García Mouton.

³ Agradezco la inestimable ayuda de Juan Carlos Martínez, que está al frente de la Unidad TIC del CCHS-CSIC, y el trabajo sistemático de nuestro informático Ángel Díaz del Castillo.

pondiente a la localidad investigada (Cortés Carreres y García Perales, 2009: 241). Una vez elaborado un mapa, ese era *el mapa*, el único mapa definitivo posible, de modo que a lo largo del proceso de edición había que decidir qué era lo que valía y descartar lo que no se podía cartografiar, porque los materiales que no se aprovechaban quedaban inéditos, como de hecho ha seguido pasando en otros atlas hasta hace poco tiempo. Ahora, gracias a las nuevas tecnologías, podemos elaborar un mapa de distintas maneras, incluso sin necesidad de cartografiarlo, pero lo más importante es que editaremos *todo* el contenido de los cuestionarios heredados.

2.1. *Las notas*

Una de las críticas que en su día se hicieron al ALPI guardaba relación con esa forma tradicional de editar mapas lingüísticos. Se criticó que los mapas no tuvieran notas para matizar o interpretar una respuesta, cosa que otros atlas habían resuelto (Alvar, 1973²: 178). Es cierto que los investigadores debieron ser conscientes de esa carencia, porque la *Introducción* del ALPI (1962: 7) hablaba de un libro donde se pensaba incluirlas, libro nunca se llegó a publicar:

Las notaciones del ALPI se publicarán en un libro anejo, en el que figurarán todos los detalles de las localidades estudiadas y los sujetos informadores, así como todas las observaciones relativas a cada mapa, con las variantes fonéticas, cambios de acentos, noticias sobre la vitalidad de las formas, etc.

Sin embargo, en contra de lo que podría hacer pensar la parquedad de los mapas publicados, los cuestionarios del ALPI atesoran todo tipo de notas. Y no se trata solo de notas para matizar fonéticamente las respuestas: hay notas etnográficas, notas sociolingüísticas, anotaciones que permiten seguir el proceso de encuesta, que reflejan las dudas del encuestador o del informante, etc. Esas notas podrán aprovecharse ahora gracias a la flexibilidad del nuevo tipo de edición.

2.2. *Preguntas abiertas*

Otra cuestión que atañe a las posibilidades actuales de editar los materiales del ALPI aborda uno de sus problemas, el hecho de que muchas de las preguntas –sobre todo del segundo cuestionario, en los formatos IIE o IIG– no estaban acotadas como correspondería a un trabajo de campo geolingüístico, eran preguntas abiertas que, como era de esperar, obtuvieron respuestas variadas, difíciles de cartografiar en un mapa –ni siquiera en varios–, así que en principio la mayor parte de esas respuestas estaba condenada a quedar fuera de unos mapas que lógicamente

solo cartografían datos comparables en todos sus puntos. Son cuestiones como la pregunta 415 del cuestionario IIE, que se enuncia así: “415 (Pregúntese por otero, pueyo, cuello, collado, cabezo, tozal, teso, torón, mogote)”, o la pregunta “421a Depósitos de agua naturales y artificiales (balsa, nava, navajo, laguna, libón, charco, estanque, alberca, cisterna, pozo, poza)”, y otras de este tipo. Estas preguntas conseguían mucha información, pero no unívoca, una información forzosamente diferente, diversa y más o menos completa según la naturaleza del lugar y la capacidad de cada informante.

En nuestro plan de edición todas las anotaciones van a recogerse con detalle, lo mismo que esos materiales relativamente dispersos, y se van a clasificar relacionándolas con la pregunta junto a la que surgieron y al ámbito semántico al que pertenecen. No se van a reproducir las notas en los espacios laterales de los mapas, como hacían hasta ahora los atlas, incluso algunos informatizados que adoptan el modelo de presentación tradicional, sino que se cargarán como ampliación de la respuesta a la que corresponden, y también se podrán recuperar por campo semántico, por localidad, etc. Incluso las anotaciones sueltas que los encuestadores hicieron al hilo de la encuesta en los márgenes de sus cuestionarios se están introduciendo en la base de datos y podrán ser recuperadas porque, al hacerse la consulta en la red, ese gran espacio virtual almacenará todos los contenidos sin las limitaciones que impone el papel.

Todos los materiales se introducen en la base de datos clasificados semánticamente en estos campos, lo que permitirá recuperarlos de varias formas:

1. El terreno y el agua
2. El tiempo atmosférico
3. El tiempo cronológico
4. Agricultura
 - a. El arado
 - b. El carro
 - c. El olivo y el aceite
 - d. La vid y el vino
 - e. Labores agrícolas
 - f. La siega
 - g. El yugo
5. Animales
 - a. Animales del campo. Mamíferos
 - b. Animales del campo. Pájaros
 - c. Animales domésticos
 - d. Animales domésticos. La matanza
 - e. Insectos
 - f. Animales. Otros

- g. Ganadería
- h. Ganadería. La leche y el queso
- i. Apicultura
- 6. Árboles y plantas
 - a. Cultivadas
 - b. Silvestres
- 7. El hombre y la mujer
 - a. La familia y el ciclo de la vida
 - b. Cualidades y otros
 - c. El cuerpo humano
 - d. Indumentaria
- 8. La casa
 - a. La casa. Construcción
 - b. Ocupaciones domésticas
- 9. Actividades humanas y oficios
 - a. Albañilería
 - b. El molino y el pan
 - c. Herrería
 - d. Carpintería
 - e. Zapatería
 - f. Otros oficios
 - g. La iglesia
 - h. Juegos e instrumentos
 - i. Números, pesos y medidas
 - j. Actividades humanas y oficios. Varios
- 10. Oraciones y sintagmas
- 11. Información gramatical complementaria
- 12. Refranes y adivinanzas
- 13. Narraciones
- 14. Otros

3. LA CUESTIÓN FONÉTICA

Otra de las críticas que en su día se hicieron al ALPI se centraba en su excesivo foneticismo (Catalán, 1964: 308), explicable por el interés de la época hacia ese tipo de objetividad en la presentación de materiales y por el propio interés científico de Navarro Tomás en precisar al máximo ese aspecto del lenguaje (Rodríguez-Castellano, 1952: 296; Sanchis Guarner, 1953: 64-66; Navarro Tomás, 1976: 11-12), que entonces se consideraba un verdadero avance, un acercamiento metodológico a otro tipo de ciencias (García Mouton, 2011). Navarro Tomás había publicado en la *Revista de Filología Española*, la revista filológica del Centro de Estudios Históricos, una detallada descripción de un alfabeto fonético creado por él –alfabeto que se ha empleado tradicionalmente en la

mayor parte del mundo hispánico—, y se encargó de entrenar en su uso a los encuestadores del atlas para uniformar la forma de transcribir. Años después, cuando llegó la hora de publicar los materiales del atlas, fue él también el que estableció en Nueva York los criterios para simplificar su extremada complejidad. Aun así, son nueve páginas en gran formato las que ocupa su descripción pormenorizada en la *Introducción* del atlas.

Es cierto que actualmente no se valora como entonces una transcripción tan estrecha como la del ALPI, y ello por varias razones: sobre todo porque no van por ahí los intereses de los lingüistas, que en general no están entrenados para sacar partido a este tipo de transcripción, ni confían, por otra parte, en que la capacidad auditiva de los transcripores pueda llegar a ser tan aguda.

En cualquier caso, es evidente que a la mayor parte de nuestros colegas les resulta más familiar el Alfabeto Fonético Internacional (API) que el ARFE, el alfabeto detalladísimo diseñado por Navarro Tomás para reflejar los matices de los romances peninsulares, de ahí que, a la hora de editar la parte inédita del ALPI, nos rindiéramos a la evidencia de que su consulta y su trascendencia futuras serían mayores si se accediera a ella a través del API. Sin embargo, renunciar a las apuradas transcripciones originales características del atlas equivalía en cierto modo a traicionar el espíritu de la obra y el empeño personal de Navarro Tomás. Pues bien, de nuevo el apoyo tecnológico soluciona el dilema porque permite compaginar ambos alfabetos. Las búsquedas se podrán hacer en API, porque en ese alfabeto se están transliterando los datos para introducirlos en la base —en un proceso más simplificador aún que el que hicieron en su día Navarro Tomás, Rodríguez-Castellano y Sanchis Guarner para el tomo I—, pero la herramienta informática ofrecerá siempre la opción de acceder a la imagen de la transcripción original del cuestionario en ARFE, ya que se trabaja a partir del escaneado directo de los materiales.

Evidentemente, además de otras posibilidades más especializadas, la herramienta va a permitir la búsqueda en los datos desde la fonética, pero también desde la forma ortográfica y desde el enunciado de la pregunta a través de la que se obtuvieron, lo que va a dar al ALPI gran capacidad de respuesta para posibles usuarios no lingüistas que quieran hacer consultas concretas sobre un término, un concepto o la forma de hablar en una localidad, en una zona determinada o en la totalidad de la red de encuesta.

4. LA ETNOGRAFÍA EN EL ALPI

Se ha repetido con frecuencia que el ALPI es un atlas fundamentalmente fonético, y por eso mismo desfasado para la época en la que se publicó, cuando la tendencia era a diseñar atlas lingüísticos y etnográficos. Y eso parecía a la vista de los mapas publicados, todos orientados a

obtener materiales fonéticos, salvo uno que recogía las denominaciones del *aguijón*, que no proporcionó respuestas unánimes a partir del latín vulgar *AQUILEO, -ONIS, y dio como resultado el único mapa léxico del ALPI, que ya estudió el propio Navarro Tomás ([1966] 1975: 29-37). Pero, aunque el interés del atlas por las evoluciones fonéticas de los dialectos “ibéricos” desde el latín fuera evidente, tanto los cuestionarios como la manera de hacer las encuestas⁴ revelan una preocupación clara por recoger la cultura popular. El director del ALPI explicó (1975: 12-13):

Para la sección de léxico fue de gran ayuda el Atlas ítalo-suizo de Jaberg y Jud, cuyos volúmenes empezaron a aparecer por esa fecha. Adoptamos su organización por temas etnográficos siguiendo el orden de fenómenos atmosféricos, accidentes geográficos, flora, fauna, cuerpo humano, familia, hogar, labores agrícolas, oficios artesanos, herramientas, animales domésticos, etc. Sobre esta base, el ALPI hubiera podido llamarse *Atlas lingüístico y etnográfico*, como de hecho lo es, aunque no pareciera indispensable indicarlo en el título.

No hay que olvidar que, en los años de redacción del cuestionario, J. Jud –uno de los dos directores del atlas italo-suizo, modelo de la Geolingüística de orientación etnográfica en el marco del movimiento *Wörter und Sachen*– visitó en varias ocasiones el Centro de Estudios Históricos de Madrid y su influencia se dejó sentir en los trabajos. De hecho, un repaso al cuestionario II –IIE y IIG– lo confirma, porque en él se indica la necesidad de recoger creencias, levantar planos de las casas, dibujar las prensas, sacar fotografías de enseres y de personas, etc., tal como se hizo en los atlas regionales posteriores.

En ese sentido, la edición actual del ALPI va a incluir todo el material etnográfico recogido en las encuestas y que muchas veces se encuentra junto a las respuestas en pequeñas narraciones que pueden llegar a ser verdaderos etnotextos, pero también en dibujos y fotografías. A raíz de la puesta en marcha de nuestro proyecto intramural, las hijas de Rodríguez-Castellano han donado generosamente a la biblioteca del CCHS una parte de los materiales de su padre que constituye ahora el Fondo Rodríguez-Castellano, formado por los cuestionarios del ALPI que Lorenzo Rodríguez-Castellano conservaba, así como por otros muchos materiales relacionados con el atlas (estudios, fotografías, dibujos, maquetas, correspondencia, etc.). A partir de este fondo se va a crear una galería de fotografías, que se podrán recuperar por el lugar en el que se obtuvieron y por el campo temático al que pertenecen, al tiempo que se vincularán a los mapas dedicados a los conceptos que ilustran⁵. Los dibujos que los encuestadores hicieron en sus cuadernos se colgarán como explicación junto a los datos lingüísticos, respetando la con-

⁴ Preparo un trabajo sobre la metodología del ALPI.

⁵ También se tratará de incluir el material etnográfico que se encuentra en el fondo correspondiente a los materiales de Aníbal Otero, depositado en el Instituto da Lingua Galega de la Universidad de Santiago de Compostela, y en el fondo Sanchis Guarnier, custodiado por el Archivo Municipal de Elche.

cepción teórica del espíritu del movimiento *Palabras y cosas* en el que se recogieron. Y también los refranes que se anotaron como información adicional al final de algunas encuestas se podrán recuperar por *refranes*, por el *tema* y por el *lugar de encuesta*.

En definitiva, cabe esperar que el enorme retraso que ha sufrido la edición del ALPI llegue a favorecerlo a la larga y permita apreciar todo su contenido, porque sus trabajos se están beneficiando de unas posibilidades que no tuvieron otros atlas en la segunda mitad del siglo XX.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, Manuel (1973, 2ª ed. ampliada): *Estructuralismo, Geografía Lingüística y Dialectología actual*. Madrid: Gredos.
- ALPI (1962): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica. I. Fonética*. Madrid: CSIC.
- CATALÁN, Diego (1964): "Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (A. L. P. I.)". *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, 201, pp. 307-311.
- CORTÉS CARRERES, Santi, y VICENT GARCÍA PERALES (2009): *La historia interna del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). Correspondencia (1910-1976)*. Valencia: Universitat de València.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (2010): "El procesamiento informático de los materiales del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica de Tomás Navarro Tomás". En Gotzon Aurrekoetxea, Jose Luis Ormaetxea (eds.), *Tools for Linguistic Variation*. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 167-174.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (2011): "Tomás Navarro Tomás y la metodología del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica". En Manuela Nevaci (ed.), *Studia Linguistica et philologica. Omagiu profesorului Nicolae Saramandu*. Bucuresti: Editura Universitatii, pp. 379-386.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (2012): "El ALPI como fuente de documentación". En Emilio Montero Cartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I. Asociación de Historia de la Lengua Española, pp. 273-276.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1975): "Noticia histórica del ALPI". En Tomás Navarro Tomás, *Capítulos de Geografía Lingüística de la Península Ibérica*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp. 9-20.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1966): "Sinonimia peninsular del "aguijón"". En *Homenaje a A. Rodríguez Moñino*. Madrid, II, pp. 20-37. Citado aquí por Tomás Navarro Tomás (1975): *Capítulos de Geografía Lingüística de la Península Ibérica*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp. 161-169.
- RODRÍGUEZ-CASTELLANO, L. (1952): "El Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)". *Archivum*, II, pp. 288-296.
- SANCHIS GUARNER, M. (1953): *La Cartografía Lingüística en la actualidad y el Atlas de la Península Ibérica*. Madrid: Instituto Miguel de Cervantes, CSIC.



AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA



ARCO/LIBROS, S. L.



Ayuntamiento
de Las Palmas
de Gran Canaria

